



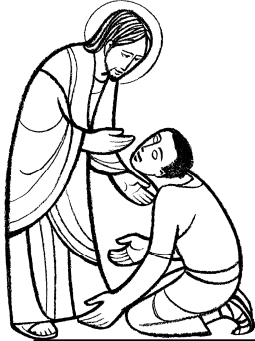
HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.457 ♦ Domingo 30º del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ♦ 27 de octubre de 2024



**Anda,
tu fe te ha salvado**

¡Palabra de Dios!
¡Te alabamos, Señor!

PRIMERA LECTURA: *Jeremías 31, 7-9*

Lectura del libro de Jeremías.

ESTO dice el Señor:
«Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por la flor de los pueblos; proclamad, alabad y decid:

“¡El Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel!” Los traeré del país del norte, los reuniré de los confines de la tierra.

Entre ellos habrá ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas: volverá una enorme multitud.

Vendrán todos llorando y yo los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por camino llano, sin tropiezos. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito».

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 125, 1b-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (R/.: 3)*

R/. *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*

V/. Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion, nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. **R/.**

V/. Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. **R/.**

V/. Recoge, Señor, a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

V/. Al ir, iba llorando, llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *Hebreos 5, 1-6*

Lectura de la carta a los Hebreos.

TODO sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.

Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo.

Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy»; o, como dice en otro pasaje: «Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec».

¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA !
NUESTRO SALVADOR, CRISTO JESÚS, DESTRUYÓ LA MUERTE, E HIZO BRILLAR LA VIDA POR MEDIO DEL EVANGELIO.



EVANGELIO: *Marcos 10, 46-52*



Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

EN aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí».

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí».

Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo».

Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama».

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?».

El ciego le contestó: «“Rabbuní”, que recobre la vista».

Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

PALABRA y VIDA

Anda, tu fe te ha salvado. Un ciego que ve y muchos videntes que se quedan ciegos. En pocas palabras se refleja una radiografía de la humanidad. El evangelio nos interpela: ver con los ojos de Jesús o preferir otros ojos que no ven. Dejarse iluminar o preferir las propias luces.

El ciego de Jericó pasó de las tinieblas a la orilla de la luz, se le disiparon para siempre las oscuridades; su soledad se convirtió en compañía y se incorporó al cortejo del Hijo de David; su mano pedigüeña se convirtió en gesto de alabanza y de acción de gracias. Tenía fe y su fe hizo que viera la luz del día.

El camino de la fe comienza en la súplica y culmina en el seguimiento de Jesús. El ciego de Jericó implora a Jesús la curación y curado le sigue. En el borde del camino hay muchos ciegos encerrados en su oscuridad. Creen ver todo con claridad. El orgullo les impide suplicar al Señor que pasa. Otros reconocen su ceguera y piden al Señor ser curados. La fe es la condición necesaria para ver, sin ella se permanece en la oscuridad. La fe hace oír el grito de los pobres ciegos que en el borde del camino gritan y esperan una mano que les lleva al que es la Luz.



DÍA DE TODOS LOS SANTOS

viernes, 1 de noviembre

MISAS:

- Por la mañana a las 11
- Por la tarde a las 6'30

DÍA DE TODOS LOS DIFUNTOS
sábado, 2 de noviembre

MISAS:

- Por la tarde a las 6'30



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 28:** Lucas 6, 12-19

Escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles.

⇒ **Martes 29:** Lucas 13, 18-21.

El grano creció y se hizo un árbol.

⇒ **Miércoles 30:** Lucas 13, 22-30.

Vendrán de oriente y occidente, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

⇒ **Jueves 31:** Lucas 13, 31-35.

No cabe que un profeta muera fuera de Jerusalén.

⇒ **Viernes 1: TODOS LOS SANTOS**

Mateo 5, 1-12a

Alégrense y regocíjense, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo.

⇒ **Sábado 2: FIELES DIFUNTOS**

Juan 14, 1-6.

En la casa del Padre hay muchas estancias.



LO DICE EL PAPA

La santidad es un don de Dios que hemos recibido en el Bautismo: si lo dejamos crecer, puede cambiar completamente nuestra vida. Los santos no son héroes inalcanzables o lejanos, sino que son personas como nosotros, nuestros amigos, cuyo punto de partida es el mismo don que nosotros hemos recibido: el Bautismo.

La santidad es un camino, un camino que hay que recorrer juntos, ayudándonos unos a otros, unidos a esos excelentes compañeros de ruta que son los Santos.

La santidad es un camino, es un don. Entonces, podemos preguntarnos: ¿recuerdo que he recibido el don del Espíritu Santo, que me llama a la santidad y me ayuda a llegar a ella? ¿Le doy las gracias al Espíritu Santo por esto, por el don de la santidad? ¿Siento a los santos cerca de mí, hablo con ellos, me dirijo a ellos? ¿Conozco la historia de algunos de ellos? Nos hace bien conocer la vida de los santos y motivarnos con sus ejemplos. Y nos hace muy bien dirigirnos a ellos en la oración.

(Del Ángelus del 1 de noviembre de 2023)



ORACIÓN

Danos, Señor,
la audacia y la vista del mendigo Bartimeo:
con sus gritos incomodó a quienes podían darle limosna,
soltó el manto olvidando los «tesoros»
que en él envolvía,
olvidó que con él se protegía de la lluvia y el frío,
y dio un salto audaz sin miedo a caerse.
Siendo ciego, su vista fue tan penetrante,
que vio en Ti lo que muy pocos habían conseguido ver:
que Tú eras el Camino que le mostrarías la Verdad
y le conducirías a la Vida.
Lo vio tan claro que se atrevió a desobedecerte:
le dijiste que se fuera,
pero prefirió seguirte por el camino;
el mismo camino al que invitaste a un joven
que lo rehusó aprisionado por su fortuna:
el camino a Jerusalén,
a la muerte en cruz y resurrección,
el camino por el que día a día, nos invitás a seguirte.
Amén.